

cia. El autor recoge a lo largo de todo el libro distintos juicios, propios y ajenos respecto a los grandes hombres de la modernidad, lo cual enriquece las perspectivas de este estudio.

Es un libro donde un tema tan complejo como el de la modernidad es expuesto de forma sencilla y amena, con ejemplos de las grandes obras que constituyeron hitos en este proceso, pero además busca interpelarnos a nosotros, al repetir con tono problematizador la afirmación de Baudelaire: «Porque lo bello es siempre sorprendente, sería absurdo suponer que lo que es sorprendente es siempre bello».

Matei Calinescu.

Cinco caras de la modernidad.

Modernismo, vanguardia, decadencia, kitsch, postmodernismo.

Madrid: Tecnos, 1991. 326 p. (Trad. María Teresa Beguiristain).

Héctor A. López

La obra fue editada por primera vez en 1977, con el título de **Cuatro caras de la modernidad**. En la edición presente se agrega el capítulo titulado «Sobre el postmodernismo». Este detalle es importante no sólo porque amplía el trabajo, sino también porque, desde ese ángulo, se da una visión retrospectiva de toda la obra, modificando sustancialmente el primer trabajo. Incluye el estudio y la revisión del concepto de modernidad, explorado en aspectos como el ideológico, el histórico, las nuevas versiones de la hermenéutica, algunas consideraciones de carácter sociológico y la metáfora de la muerte del hombre. Igualmente, en el trabajo se recoge una amplia y actualizada bibliografía crítica.

Para Calinescu, la postmodernidad es uno de los últimos rostros intrigantes de la modernidad. Su estudio es importante porque, en una forma global, aborda los aspectos teóricos de la modernidad evitando el fragmentarismo de estudios de problemas particulares como el narcisismo, la utopía, el discurso y la historia, tendencia que han seguido frecuentemente los estudiosos de los últimos tiempos.

Esta obra nos demuestra que la modernidad tiene una historia larga e intrincada que no deja de guardar profundas contradicciones y variadas vertientes. En la misma se hace una pormenorizada revisión del término «modernidad» en el contexto de las artes, sin olvidar delimitaciones y aclaratorias sobre las variaciones y matices ideológicos, o de interpretación, que ha soportado el asunto tanto en Europa como en Norteamérica. No deja por ello de hacer referencia a los maestros latinoamericanos, ni de significar su valor en la dinámica del pensamiento y el arte contemporáneo.

El estudio registra en el proceso de evolución histórica la idea de modernidad, sus implicaciones y variaciones, hasta mostrar en el desarrollo de las obras de arte, sus contradicciones. Estudia también la noción de vanguardia, la que explica desde su delimitación y separación del concepto de modernidad y las distintas variaciones que la vanguardia ha sufrido a través del tiempo, hasta dar paso a la idea de decadencia; en este capítulo resalta las ideas de Nietzsche y el concepto que sobre las mismas de la crítica marxista. El siguiente capítulo lo dedica al Kitsch. En él revisa las posibilidades de distintas manifestaciones del arte Kitsch y la etimología del término. Igualmente lo asocia con la noción de mal gusto y con la posibilidad de ver la correspondencia entre el Kitsch y lo que se entiende por cursi en español. El último capítulo está dedicado a la postmodernidad. Se detiene en la consideración del mecanismo de producción del saber, aspecto que estudia particularmente en el aparte denominado «Epistemología y hermenéutica: de la modernidad a la postmodernidad».

La revisión que el autor hace de la postmodernidad incluye la crítica que la postmodernidad ha recibido y da cuenta del debate que la misma ha generado. Señala, en igual forma, la evolución del término tanto en Norteamérica, como en Europa y sus implicaciones ideológicas y culturales en ambas zonas. No olvida marcar las orientaciones teóricas desde las cuales se desprenden las actuales acepciones del término y señala los niveles de recepción que ha tenido en el mundo intelectual de hoy. Dedicar el estudio una parte al postmodernismo literario, intentando delimitar las características de una estética que aún no está del todo definida, pero que muestra rasgos comunes a un modo determinado de producción. En este punto su consideración sobre los aportes estéticos de los artistas latinoamericano es mayor.

En forma general, podemos afirmar que esta obra nos permite estudiar la modernidad en sus líneas más generales y seguir el curso de su evolución en el tiempo. Escrita en forma sencilla y didáctica, la obra es un recurso valioso en manos de estudiantes y docentes interesados en los procesos teóricos y literarios del mundo contemporáneo.

Varios autores.

Correo de la UNESCO.

Francia: Julio- Agosto 1993. 88 p. (Edición en Español).

Gonzalo Fraguí

A parte de sus acostumbradas secciones de Area verde, Crónica de Federico Mayor, Libros, Retratos, y entrevistas (en esta oportunidad al cineasta Oliver Stone), la importante revista **Correo de la UNESCO** trae en su edición de Julio-Agosto de 1993 el tema de ¿QUE ES LO MODERNO?. Artículos de escritores, músicos, médicos, filósofos, ingenieros, que han aceptado la pista de la modernidad a partir de algunos indicios, lo audiovisual, el fragmento, la mirada, el desorden, lo minúsculo, lo novedoso, el sonido, lo extrafuerte, lo supersuave, lo invisible, aparecen en este número doble de marcado interés.

Organizados en secciones con nombres como EL CAMBIO, LA DESMESURA, LA RUPTURA, UN TIEMPO DIFERENTE, encontramos los trabajos «El imperio de lo nuevo», de la ensayista egipcia Aya Wassef; «El afán de miniaturización», de los diseñadores Arik Levy y Pippo Lionni, de la Escuela Nacional Superior de Creación Industrial de París; «Micro-Mega», de los profesores Yves Besuvois y Alexandra Poulain; «El triunfo del ícaro», del piloto francés Edmond Petit; «La mirada, la imagen, el reflejo», de la pintora egipcia Sonia Youham; «Pintar la manzana», del artista francés Nissim Merkado; «La vida superlativa», del profesor ghanés Reginald Fraser Amonoo; «Cuerpo reparado, cuerpo fragmentado», del profesor singapurense Bernard Teo; «Las barreras del sonido», del compositor canadiense R. Murray Schafer; «La tentación del